

## ELECCIONES E INVERSIONES

**GUSTAVO CASTRO SOTO**

SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS, MÉXICO; 11 DE JUNIO DE 1997

La fecha de la contienda electoral se va acercando. Las encuestas siguen mostrando que Cuauhtémoc Cárdenas, candidato del Partido de la Revolución Democrática (PRD) por la jefatura de gobierno de la Ciudad de México, va a la cabeza. Se agudizan las reacciones de desprestigio contra el PRD y las alianzas nuevamente entre PAN y PRI con el fin de obstaculizar su triunfo, quienes tienen ya saldos de intimidaciones y líderes asesinados en otros estados del país, como en el caso de Guerrero.

En los estados de Guerrero, Oaxaca y Chiapas, donde el PRD podría llevar varias diputaciones al Congreso, la militarización, el patrullaje y los acontecimientos violentos, podrían favorecer el abstencionismo. En la Guerra de Baja intensidad, todo se vale: la lucha ideológica de desinformación y desprestigio a todo proceso de cambio, la guerra política y electoral, la cooptación social si no la fragmentación de la sociedad civil y su paralización, y la guerra económica.

Ante el desprestigio y la falta de consenso que genera el PRI en la población, la campaña electoral con recursos del estado es otra arma tanto del gobierno federal como estatal. Por ello se rechazó la propuesta de ley donde se establecía que 30 días antes de las elecciones del 6 de julio, los gobiernos se abstuvieran de anunciar o promover obras sociales que refuerzan las campañas electorales de los candidatos priistas. No prosperó. Todavía el PRI tiene la mayoría en el Congreso.

En el marco de estas acciones, en los últimos días han sucedido acontecimientos importantes. De gran trascendencia, el presidente Zedillo anuncia el Programa Nacional de Financiamiento para el Desarrollo (PRONAFIDE), como lo hicieron en su momento los presidentes de la Madrid y Salinas, que perfila el proyecto económico de su gobierno hasta el año 2000, y con el que pretende recuperar la credibilidad y el consenso de la población, afirmando con muchas estadísticas el avance y la recuperación económica del país así como la promesa de mayor crecimiento económico hasta el año 2000, inversiones cuantiosas en salud, educación, etc. La presentación de este programa se convirtió prácticamente en un informe de gobierno y campaña proselitista nuevamente con las mismas promesas, a pocos días de las elecciones más disputadas de la historia del país y, para el gobierno, de fracasar, la culpa sería otro episodio como el de enero de 1994. En pasados boletines ya hemos mencionado la trascendencia y el impacto de las elecciones tanto a nivel federal como estatal.

Es la presidencia del año 2000 la que está en juego. Para el presidente Zedillo, es fundamental afianzar el proyecto neoliberal y enraizar en las instituciones de gobierno este nuevo compromiso e imposición de las políticas del Fondo Monetario Internacional (FMI), antes que la oposición le pueda dar otro rumbo a la nación, de modificarse la correlación de fuerzas en el Congreso de la Unión con las elecciones del 6 de julio y, para el año 2000, antes de las elecciones presidenciales, concretar un acuerdo de cooperación económica, política y comercial con la Unión Europea, según lo ha afirmado el gobierno.

En las mismas fechas, el gobierno de Chiapas, en voz del gobernador sustituto Julio Cesar Ruiz Ferro, anunció apresuradamente una inversión por más de 122 millones de pesos para la Selva Lacandona, municipio de Ocosingo, para 123 proyectos de renovación, atención social e infraestructura. En esta lógica, han sido anunciados en las últimas semanas proyectos de cuantiosos recursos en la Zona Norte, Centro, Frailesca y las Cañadas. Durante 1996, Ruiz Ferro visitó al municipio de Ocosingo aproximadamente 15 veces, en este año lleva 3 visitas.

Mucho se ha hablado de las cuantiosas inversiones de recursos gubernamentales en el estado de Chiapas. Sin embargo, hay que hacer notar que muchos de esos recursos son dados como algo ya realizado cuando en realidad se "anuncia" próximamente una inversión que, en fechas, pueden ser nunca, como ya ha sucedido. En otros casos se inauguran "simbólicamente" obras o aquellas que ya llevan tiempo en funcionamiento, como el caso reciente de Ocosingo.

Datos y cifras incoherentes como la inversión en educación en zonas donde los maestros no han podido ir a la escuela por la situación de violencia y donde están sin educación miles de niños. Al parecer, los datos que más concuerdan son los referentes a la infraestructura carretera que, ante la presencia cada vez más fuerte del ejército en los municipios de Chiapas, son necesarias para la movilización de las tropas castrenses.

En los últimos boletines hemos hecho alusión a las inversiones en Chiapas y en especial el interés mostrado por Japón para la inversión en la zona Costa así como los Malasios. Y es que Chiapas, pese a la poca inversión que hay en comparación a sus riquezas y posibilidades, es atractivo para las grandes empresas transnacionales y de coinversión con la iniciativa privada nacional como el hule, en la zona de Palenque, el marañón en la costa, etc.. Sin embargo, actualmente, lo más importante a resaltar es cómo el gobierno federal y estatal utiliza los fondos públicos dentro de la guerra de baja intensidad que se orienta a la cooptación y control de las organizaciones sociales y campesinas por medio de los proyectos productivos.

La relación con el gobierno en términos de financiamiento de proyectos ha sido uno de los puntos conflictivos y de rupturas entre las organizaciones. En el nivel de cercanía con el gobierno para la negociación sobre las demandas campesinas está el punto conflictivo y es así como se han dividido organizaciones en la zona de Marqués de Comillas, Altos, Selva y Costa. La consigna zapatista "del gobierno nada" ha tenido sus repercusiones políticas.

Los gobiernos federal y estatal requieren de organizaciones que sean las canalizadoras de fondos de inversión y proyectos productivos. Así lo buscan en la Selva Lacandona, en las Cañadas por medio de la Aric-Oficial y del grupo paramilitar "Desarrollo, Paz y Justicia, A.C." en la zona norte, entre otros.

En el marco de la campaña electoral, en los últimos días, el gobierno destina 34 millones de pesos a los productores de café de 5 regiones chiapanecas; otorga mil 499 constancias de fideicomiso que avalan 8 mil 654 hectáreas de tierras para 10 municipios; pone en marcha el Programa de Financiamiento para el Desarrollo de la Comercialización Pesquera de la Costa; y se anuncia un Programa de Alianza para el Campo en la Zona Norte para las mujeres productivas de la región.

Cabe recordar que en este año se incendiaron 52 mil hectáreas de tierras y bosques que corresponden al 25% de las tierras quemadas en el país, cuando Chiapas representa el 3.2% del territorio nacional (8 veces más quemadas que la media nacional). En este marco, de las 750 mil hectáreas para el cultivo del maíz en Chiapas, el gobierno acaba de anunciar que pretende

reconvertir para otros cultivos 350 mil de esas hectáreas, pese a que ha elogiado la alta producción maicera en medio de fraudes y contrabandos del producto hacia Guatemala, incendios, acciones de protesta de los maiceros, la falta de comercialización y producción en muchos municipios por la militarización.

La creación de instancias interinstitucionales que conjuguen el actuar de diversas dependencias y secretarías es el modelo que se implementa. El Secretario de Desarrollo Social, Carlos Rojas, ha visitado últimamente el estado para impulsar este modelo. Ahora, el estado, por medio de la Secretaría de Desarrollo Económico y el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), se encuentran diseñando un plan de desarrollo económico para las nueve regiones económicas que comprende el estado de Chiapas. Del mismo modo, los empresarios de la COPARMEX plantean formar un Consejo Consultivo para el desarrollo de los municipios del sureste chiapaneco.

Los militares no están ausentes de esta estructura y participan también en el trabajo desde la creación de caminos como en "reforestaciones" y puestos públicos en las diferentes dependencias del aparato de estado.

En días pasados, en la capital del estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, el Banco Interamericano de Desarrollo, (BID), citó a las organizaciones, Ong's y diversos sectores vinculados al desarrollo y la producción, con el fin de explicar las bases para concursar en proyectos de desarrollo que van desde 100 mil hasta 500 mil dólares, para los estados de Guerrero, Oaxaca y Chiapas. Pareciera el premio de consolación por la disciplina gubernamental de adoptar los reajustes económicos como la inversión de la banca privada internacional, los Ahorros de Fondos para el Retiro (AFORE), privatización de telecomunicaciones; así como para aminorar el impacto empobrecedor de la política neoliberal.

Para los participantes en el Primer Foro organizado por la Comisión de Reconciliación Comunitaria -CORECO- (véase el boletín pasado), la reanudación del dialogo de San Andrés, la desmilitarización, la desarticulación de guardias blancas y grupos paramilitares, son condiciones indispensables para el repunte de la economía, la producción, comercialización, consumo y reactivación del mercado interno que pongan las bases para un desarrollo que no se puede entender sin la paz (ausencia de conflictos), justicia (auténtico estado de derecho) y democracia (participación activa de los sectores para la planeación económica de las regiones sin la imposición gubernamental de proyectos inviables).

Ante la situación de guerra en Chiapas, las Ong's tienen el reto de crear modelos de desarrollo regional con el impulso del mercado y consumo interno. De igual modo, crear los mecanismos para la eliminación del coyotaje (intermediarios) que de muchas formas determinan los precios de los productos de la región desfavoreciendo a los campesinos. Es importante también la creación de sistemas de trueque, la participación de las organizaciones productivas en los diseños de sus proyectos y romper con las imposiciones gubernamentales en cuanto a los tipos de producción.

Las condiciones de pobreza y marginación en el estado han crecido desde 1994. Los muertos, desplazados, torturados, desaparecidos, enfrentamientos, niños sin ir a la escuela, presos encarcelados injustamente, etc., no podrían dar una argumentación diferente. Además, los grupos paramilitares "Los Chinchulines" y "Desarrollo, Paz y Justicia, A.C." vuelven a provocar agresiones en las últimas semanas.

Así se acerca el período electoral. Históricamente, en Chiapas, el índice de abstencionismo ha llegado al 70%; en 1994 fue del 35%; el 1995 fue del 55% que, por la negativa del EZLN de no entrar a las elecciones, pudo haber sido mucho menos. Ahora, nos encontramos con 1 millón 845,745 personas que votarán por alguno de los 8 partidos contendientes en los 12 distritos. Pero de las más de 3 mil casillas electorales (165 extraordinarias) que se instalarán muchas de ellas se encuentran cercanas al ejército y a las emboscadas de los grupos paramilitares. Mientras el EZLN continúa guardando silencio sobre las elecciones, las comunidades y organizaciones ya van fijando su postura. Los zapatistas-perredistas del municipio de San Andrés Larráinzar (casi el 50% de su lista nominal) han decidido no votar por el problema poselectoral y por la suspensión del diálogo así como en otros municipios.

El miedo y el terror están sembrados. Y en Guerrero, aunque el Ejército Popular Revolucionario (EPR) haya ya anunciado su tregua en medio de grandes movilizaciones militares, el temor a ejercer el voto facilitará el abstencionismo en favor del partido oficial.

### CHIAPAS EN CIFRAS

#### VIVIENDA

+ Porcentaje de viviendas particulares habitadas según COMBUSTIBLE utilizado para cocinar: Leña o carbón: 60.8%; petróleo: 1%; gas: 36%; electricidad: .09%.

+ 10 municipios que usan más LEN-A O CARBÓN para cocinar (de más a menos): Ocosingo, Tapachula, Las Margaritas, Chamula, Chilón, La Trinitaria, Comitán, Tila, Villaflores y San Cristóbal de las Casas.

+ Porcentaje de las viviendas particulares habitadas que no disponen de COCINA: 15.7%.

+ 10 municipios con más viviendas particulares habitadas que no dispone de COCINA (de menos a más): Tuxtla Gutiérrez, Tapachula, Chamula, Ocosingo, Villaflores, Tonalá, Villa Corzo, Cintalapa, Palenque y Zinacantán.

+ Porcentaje de viviendas que usan GAS para cocinar: 36.8% (EN EL PAÍS: 76.8%).

+ Porcentaje de viviendas sin ENERGÍA ELÉCTRICA: 33.14%.

+ 10 municipios con más viviendas sin ENERGÍA ELÉCTRICA (de más a menos): Ocosingo, Las Margaritas, Chilón, Tapachula, Tila, Chamula, Oxchuc, Palenque, Salto de Agua y Chenalhó.

+ Porcentaje de viviendas sin DRENAJE: 55.6%

+ 10 municipios con más viviendas sin DRENAJE (de más a menos): Ocosingo, Tapachula, Las Margaritas, Chamula, Chilón, La Trinitaria, Tuxtla Gutiérrez, Tila, Villa Corzo y Palenque.

+ Porcentaje de viviendas sin AGUA ENTUBADA: 40.51%

+ 10 municipios con más viviendas sin AGUA ENTUBADA (de más a menos): Tapachula, Ocosingo, Las Margaritas, Tuxtla Gutiérrez, La Trinitaria, Chamula, Palenque, Pijijiapan, Tonalá y Comitán.

+ Porcentaje de viviendas particulares habitadas con PISO de tierra: 48.6%.

Fuente: INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática).